

En la Redacción y Administración, calle de Castaños, 24, y en la imprenta de este periódico, Angeles, 14.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.

Anuncio de las obras que se nos remitan dos ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.

No se devuelven originales

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA

Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ

En Alicante, un mes. . . 1.75 pta.
Un trimestre. . . 5.00 pta.
Fuera de la capital, trimestre. . . 5.75 pta.
Extranjero, trimestre. . . 10.00 pta.
Número suelto. . . 0.10 pta.
Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales, y no precediendo ajuste á la orden de inserción, quedan al arbitrio de la empresa del periódico.

Pago anticipado.—TELÉFONO N.º 156

AÑO XII

ALICANTE: JUEVES 24 DE JUNIO DE 1897

NUM. 3342

COGNAC DELEYTO

Obtenido por destilación especial de Vinos Viejos legítimos de Jerez

CON APARATOS PRIVILEGIADOS

Cognac Marca 1 LEON

CLASES

1

2

3

EXTRA

Pídase en los establecimientos más acreditados de Ultramarinos, Cafés, Cervecerías y Restaurants.

A. DELEYTO & C.

Jerez de la Frontera.

EL LIBERAL

JUEVES 24 de Junio de 1897

DISCURSO DEL SR. SAGASTA

TEMA

El concepto de las Academias de Ciencias, distinto según los tiempos y países; su origen, desenvolvimiento, organización y fines á que deben aspirar en el estudio y aplicación de los conocimientos que son objeto de su instituto.

He aquí, señores académicos, el asunto que intento desarrollar en este acto, contando con vuestra benévola atención, que bien la he menester hoy, no sólo porque yo la necesite siempre, sino porque, en bien del asunto elegido, estoy dispuesto á sacrificar la belleza de la forma á la exactitud de los hechos, y la amenidad de la frase á la pesadez de los datos, haciéndome así menos agradable á mis oyentes, pero procurando ser más útil á la Academia: que de algún modo he de empezar á pagar á tan ilustre Corporación el favor con que, llamándome á su seno sin merecerlo, me ha distinguido.

En la antigüedad

La primera y más antigua de las Academias que han existido, con el fin de realizar la asociación de las energías de la inteligencia humana para el adelantamiento y progreso de las ciencias, fué la Academia griega, fundada por Platón, que se transformó sucesivamente constituyendo otras entidades científicas, de las cuales formaron parte, como primeros académicos, los sabios griegos Spensippo, Xenocrates, Polemo, Crates, Cantor, Argesilao, Carneades y otros maestros ejercitados, que con sus provechosas enseñanzas dejaron por aquel tiempo dignos sucesores en el saber.

De la Academia griega, comprendiendo en ella la antigua, la media y las tres más modernas, hasta Antioco Escalonita, el último de

aquella ilustre pléyade de sabios, solamente diré que, seducida por la grandeza de las letras helénicas y por la admirable estructura gramatical de su lengua, tan á propósito para la generalización de las ideas, para la Filosofía y para la Metafísica, todo lo sacrificó á la estética de la palabra, á ese *quid divinum* de los sonidos articulados, intentando con sólo la fonética constituir un gran pueblo, dotado de costumbres severas y de todas las virtudes sociales necesarias para hacerle digno de dominar el mundo.

Y tan cierto es eso, que cuando Grecia se creyó en la plenitud de su poder, así moral y científico como material y de fuerza, en vez de emplear sus potentes recursos civilizadores en la dirección occidental del Mediterráneo, que hubiera sido obra de valer supremo, dispersó, dirigida por el gran Alejandro, toda su energía por Oriente, desde la antigua Tracia hasta las orillas del Indo y del Ganges, viniendo después la decadencia, para no renacer más aquella gran nación de filósofos y artistas.

La historia de las ciencias reconoce como fundadores de la Academia romana, entre otros, á Lúculo, Marco Bruto, Terencio, Varrón, Pisón, Filón y Cicerón, ejemplo vivo este último de la suma habilidad para defender con sutil dialéctica y elocuente frase el pro y el contra de todas las dudas y controversias.

Horacio, el gran poeta latino, pudo escribir en los muros de Pozzuoli, lugar elegido por Cicerón para las discusiones filosóficas, políticas y sociales; aquellas elegantísimas frases que nos ha legado la Historia: *Atque inter syllabas Academi que vere verum*. Pero á pesar de toda la belleza poética que pueda haber en los sombríos bosques para discursar sobre los principios puros y abstractos, los académicos romanos, retóricos, oradores y filósofos, se olvidaron en toda la región itálica de lo verdaderamente útil y práctico en la vida humana, y mientras se creían capaces de resolver las más difíciles cuestiones sociales con su maravillosa elocuencia, los dictadores militares se apoderaron de los tesoros de la República, que pusieron luego en manos de los emperadores, los cuales utilizaron en pro de su grandeza las

fecundas concepciones de los hombres hábiles en el trabajo y en la práctica de la vida. Y de tal modo lo consiguieron, que llenaron sus atrios y peristilos de la materia labrada; construyeron sorprendentes calzadas; edificaron puentes, seculares, imponentes acueductos, fortísimos muros, grandes nauumaquias, atrevidos arcos, amplísimos circos, elevadas columnas, extendiendo así por todas partes la potencia creadora del trabajo humano en sus múltiples manifestaciones de utilidad pública y ornamentación.

En Alejandría fundó Ptolomeo Sotero, con el fin de fomentar las artes liberales, la famosa Academia Alejandrina, más célebre que por sus trabajos, apenas conocidos, por la renombrada biblioteca, que encerraba toda la ilustración griega y oriental.

En Constantinopla fundó también Theodosio el Joven una Academia, con el objeto de que renaciesen en el centro de su Imperio de Oriente los antiguos estudios filosóficos y gramaticales de las orillas del Tiber; pero Alarico se encargó de dispersar esta asociación bizantina, para no volver, en mucho tiempo, á renacer en el Oriente mediterráneo ninguna otra Academia.

Destruídas por el tiempo y los sucesos las antiguas Academias de filósofos y retóricos, surgieron más tarde otras en el Occidente, Centro y Norte de Europa, siendo el primero y más antiguo de estos poderosos elementos de civilización la Academia ideada por el sabio Alcuino en el siglo VIII, cuyo pensamiento realizó su casi discípulo Carlo-Magno, emperador franco-germano-italiano. Muy positivo se sabe acerca de las tareas de esta Academia, si bien algo puede deducirse por los nombres que aquellos académicos tomaron, á saber: Alcuino el de Flaco, en memoria de Horacio; Angilbert, el de Homero; Adelardo, obispo de Corbie, el de Agustino; Riculfo, obispo de Metz, el de Dametas; y por fin, el emperador, como jefe y presidente de todos, el de David. A juzgar por estos nombres, se comprende que la primera Academia de Occidente fué de índole esencialmente literaria, calcada en el estudio é imitación de los clásicos griegos y romanos, y más ó menos visiblemente sometida al influjo y tendencias de la fe cristiana.

Academias ibéricas

La segunda Academia de las naciones occidentales tuvo un carácter más definido y científico, según resulta de sus obras conocidas, para gloria de las dos naciones hermanas de la Península Ibérica.

La Academia castellana á que me refiero, según habréis todos comprendido, data de la segunda mitad del siglo VIII, época en que la inteligencia superior del Rey D. Alfonso X, seguro ya del estado moral y religioso de los pueblos de su reino, concibió el fecundo pensamiento de su creación y dispuso hacerla intervenir en la resolución de muchas de las graves cuestiones de orden moral, político y social que por entonces con frecuencia surgían, y al mismo tiempo para ordenar y dar régimen á la ciencia de Derecho, las ciencias tecnológicas y demás conocimientos útiles y prácticos, sin olvidar las bellas artes y estudios literarios.

D. Alfonso, rey de Castilla y emperador de Alemania en el siglo XIII, creyó afirmar más la posesión de sus dispersos y extensos dominios,

disponiendo en su rededor apretado haz de hombres guardadores y defensores de la fe cristiana, de los más entendidos en la interpretación de las leyes, y más prácticos en el trabajo científico y manual en su triple manifestación de las armas, cultivo pacífico de las ciencias y belleza y elegancia de la frase. Como resultado feliz de este pensamiento del gran rey, reuniéronse en junta académica los ilustres varones, peritísimos en la ciencia del Derecho, que redactaron, tras largos debates, nuestro gran libro de las leyes, según unos en Burgos, y según otros en Toledo; Murcia ó Sevilla; punto sobre el cual no están de acuerdo los historiadores, por más que todos lo estén en la realidad de la redacción y publicación del inmortal libro de las Partidas.

El rey Sabio, para coronar su obra y completar sus fines civilizadores, congregó también, fuese ó no en los palacios toledanos de Galiana, gran número de hombres eminentes y entendidos en las artes y en las ciencias físicas conocidas en su tiempo, induciéndolos á discutir sobre los hechos materiales y conocimientos técnicos, para utilizar sus aplicaciones en la vida práctica y ordenar su estudio, empleando á este propósito la lengua castellana como medio de inaugurar, con independencia del latín, la nueva época de las ciencias y las artes en la parte occidental de la Europa moderna.

Los trabajos de investigación y discusión de la Academia toledana constituyen timbre de gloria imperecedera en la historia de las ciencias y del progreso humano, como lo demuestran los renombrados códices y escritos que de aquel centro científico y de aquella época alfonsina se conservan en nuestras Bibliotecas. Los Libros del Saber y de los Instrumentos; el de las Tablas astronómicas, publicado por esta docta corporación, copiados y anotados por el sabio académico D. Manuel Rico y Sinobas; el Libro de los Juegos y sus desastres, y el de las Cantigas, desde el punto de vista tecnológico de la forma y acústica de los instrumentos sonoros, son otras tantas pruebas de los trabajos llevados á cabo por la asociación de múltiples inteligencias hebreas, árabes y cristianas, siendo de notar que en las primeras cartelas y en las artísticas letras iniciales aparece el ilustrado rey de Castilla, en bellísima ornamentación de oro y vivos colores, presidiendo las discusiones de los que intervinieron en la elaboración de los históricos códices.

No faltará quien sostenga que los monumentos científico-literarios á que me refiero son en parte traducciones y comentarios de las antiguas doctrinas griegas de Aristóteles, de las latinas de los Plinius, de los libros y cuadernos ptolomeicos, de algunos rollos de Vitruvio y de Arquímedes ó de Hierón, y de otros que trataron asuntos científicos semejantes, pero esta afirmación vendría, cuando más, á significar que los sabios asociados en Toledo, para elaborar sus producciones, estudiaron con plausible paciencia los libros de la antigüedad ó hicieron aplicación práctica de hechos ya sabidos y citados, enlazando de este modo la civilización antigua, en el transcurso de los tiempos, con las nacientes aspiraciones de las sociedades cristianas.

Los libros originales castellanos, redactados en las juntas académicas de Toledo en el siglo XIII, al dejar consignado en sus cartelas y

LINEA GUIXOT Y COMPAÑIA

Servicio regular entre Alicante Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordo para Inglaterra y puertos del Báltico.



Vapor «Cartagena»

Saldrá de este puerto para Rouen directamente el 25 del actual, admitiendo carga para París-Bercy.

Para fletes é informes dirigirse á los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañia, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

ALICANTE Y BARCELONA



El vapor «Luis Pinzón»

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COROMINAS, plaza Palacio; Alicante, Sres. GUIXOT Y C. San Fernando, 19.

honestísima, tal amor, por alambicado, espiritual é incorpóreo que fuese, tenía un no sé qué de indecorosamente plebeyo y grotescamente pecaminoso que con la condición de su bella y soberbia amiga se ajustaba muy mal.

No bien acabadas de hacer las paces, llegó D. Aciselo con Pepe Güeto, quienes no advirtieron las huellas de la pasada tempestad. Cenaron los cuatro en amistosa compañía, y con buen apetito, y se fueron luego á dormir.

Al día siguiente se celebró con pompa y estruendo la entrada triunfal de D. Jaime en Villafraja. Cuantos tenían caballo, y no pocos que sólo tenían mulo ó burro, fueron de madrugada á recibirle en la estación, con D. Aciselo al frente, y á eso de las once volvieron todos con el diputado, caballero éste en el hermoso caballo negro de doña Luz.

A las puertas del lugar salieron los muchachos y los hombres de á pié á recibir la lucida cabalgata, y todos entraron por aquellas calles al son de las campanas que se habían echado á vuelo, entre vivas y aclamaciones, y atronando el aire á tiros de cuantas escopetas estaban servibles en Villafraja.

primera broma había sido tolerada, y tal vez agradecería como lisonja, en el fondo del alma de la hija del marqués, cayó en la tentación de aventurarse á dar otra broma bastante menos ligera.

—¡Ay! ¡Hija! Me arrepiento de haberte dicho lo de D. Jaime.

—Y por qué te arrepientes? preguntó con sencillez doña Luz. Yo no creo probable que ese caballero cortésan se enamore de mí, en tres ó cuatro días que ha de estar por aquí; pero como ni eso es imposible, ni me ofende el que tú, estimándome en más de lo que merezco, me vaticines tal triunfo, no tienes para qué arrepentirte, á no ser por el temor de exaltar demasiado mi amor propio.

—No es ese temor, replicó la hija del médico, lo que me induce al arrepentimiento, sino el temor de haber lastimado un corazón sensible, de haberle hecho una profunda herida.

—No te comprendo; dijo doña Luz, ¿qué quieres dar á entender? ¿Qué corazón sensible es ese?

—El del P. Enrique, respondió en mal hora doña Manolita.

Doña Luz se puso roja como la grana. Toda la sangre de su cuerpo se diría que se le subió á la cabeza. Todo el orgullo de su casta se agolpó y amontonó en su corazón. No vió más que ridiculez indigna en que la creyesen objeto de la pasión de un fraile. Ella creía que un fraile la podía admirar por su talento, estimar por sus virtudes, venerar por su conducta intachable, y

artísticas iniciales que sus autores tuvieron por compañero y presidente a un rey de Castilla, nos legaron preciosos modelos de ornamentación y dibujo, así como multitud de escenas de la labor de artesanos consumados y obreros de varias clases, instrumentos, maquinaria, herramientas y obras diversas del ingenio humano, por donde se comprueba que lo mismo en la teoría que en la práctica fueron los que realizaron hombres de gran habilidad y mérito extraordinario. Pues de no ser así, sería preciso suponer que aquellas preciosas y patentes manifestaciones del trabajo pudieron improvisarse sin el necesario conocimiento teórico y práctico para su realización.

Las tristes guerras civiles del último tercio del siglo XIII, que con raras periodos de tranquilidad continuaron en el siglo XIV y gran parte del XV, por lo menos en Castilla, fueron causa, sin duda, de que se estacionaran en España las ciencias propiamente dichas y de aplicación a la industria, si bien pudo sostenerse con ventaja el valor comparado de nuestra bella literatura de la centuria decimoquinta, con todo lo mejor de los pueblos más ilustrados de Europa.

Sin embargo, en la primera mitad del siglo XV otro rey español, D. Alfonso de Aragón, tuvo la gloria de impulsar de nuevo el cultivo de las ciencias positivas y sus aplicaciones a las necesidades de la vida por medio de la asociación de hombres científicos, creando con este fin en Nápoles en la Academia Pontañiana, con la cual se iniciaron los trabajos de los dos siglos XVI y XVII, seguramente los de mayor brillo académico y de más trascendencia en la Península itálica.

El rey aragonés se atrajo la voluntad y aplauso del pueblo de Nápoles con la fundación de magníficos edificios, fortalezas, muelles y palacios, é inaudiblemente se propuso convertir aquella capital en el centro marítimo del Mediterráneo y en la población civil y militar más importante, para que pudiera servir de punto de apoyo a la conquista de toda la Península itálica, que como la ibérica, se extiende desde las faldas de elevadas montañas hasta dar vista al África.

Para conseguir estos fines, el rey de Aragón hubo de ponerse en relación con las inteligencias más preclaras de aquel ilustrado país; y después de convertir a Nápoles en la primera fortaleza de Italia, en el más bello puerto del Mediterráneo y en la ciudad más grandiosa y admirable de Europa, á lo cual contribuían hasta los terribles resplandores de sus volcanes, pensó que su obra no quedaría terminada si no hacía de la que era ya la primera ciudad de la Península itálica, la Atenas de su tiempo.

De esta manera D. Alfonso de Aragón, que se había granjeado la voluntad de la multitud con la construcción de tantas obras de utilidad pública y de embellecimiento de Nápoles se atrajo la de los hombres más inteligentes del país, llamandoles á sus consejos y haciéndolos compañeros suyos al reunirse bajo su dirección en la más antigua Academia científica de Italia, fundada por él en 1442. Ayudóle en tan noble empresa la preclara inteligencia del renombrado Antonio Beccadelli, que vivió hasta 1471, en cuya fecha tomó la Academia el nombre de Pontañiana, en honor de su nuevo presidente Juan Pontano.

Verdaderas Academias

En realidad, hasta el siglo XVII puede decirse que no existieron verdaderas Academias, dedicadas exclusivamente al cultivo de las ciencias y parecidas á las que hoy existen en las naciones civilizadas.

Debese la idea de estas asociaciones, esencialmente científicas, al genio de Galileo, Torricelli, Aggionti y Viviani, primeros sabios que comprendieron la conveniencia de cultivar, prescindiendo en lo posible de las demás ciencias humanas, los estudios matemáticos, físicos y naturales, reconociendo la indiscutible importancia que poseen para el fomento de la riqueza y progreso material de las naciones.

Tan nobles propósitos tuvieron su realiza-

ción en la Academia de los Lincei en Roma, fundada por el príncipe Federico Cesi, de la cual fué Galileo uno de sus más ilustres miembros y quien la dió más renombre con sus grandes descubrimientos y la aplicación del método experimental al estudio de las ciencias físicas. Sus estatutos se publicaron en 1624, aunque en 1630 cesó de funcionar por fallecimiento de su fundador y por las extraordinarias dificultades políticas de aquel tiempo, perdiéndose en manos de Casiano del Pozo la rica colección de manuscritos que poseía y su excelente biblioteca. Pero la misma idea renació pocos años después de la muerte de Torricelli con la fundación de la famosa Academia del Cimento en Florencia bajo el patronato del príncipe Leopoldo, cardenal de Médici.

En este centro, propiamente científico, rivalizaron durante el siglo XVII, por sus procedimientos experimentales, en el adelantamiento de las ciencias físicas y naturales los dos hermanos del Buono, Alfonso Borrelli, Alejandro Marsoli, Vicenti Viviani, Francisco Redi y el conde Lorenzo Magalotti, alguno de los cuales había tenido la fortuna de escuchar la voz de Galileo y de Torricelli, y de aprender de tan insignes maestros el verdadero camino para adelantar en las ciencias y hacer los más sorprendentes descubrimientos.

Es digno de llamar la atención el número extraordinario de Academias que desde 1584 fueron multiplicándose hasta llegar á 300 en el siglo XVII y pasar de 400 en el XVIII; existiendo en la actualidad, entre las oficiales ó sostenidas por el Estado y las de iniciativa individual, más de 50 Academias dedicadas al estudio especial de las Matemáticas, Física, Química é Historia Natural.

Digno es de notarse también que las referidas asociaciones científicas en los siglos mencionados fueron proporcionalmente más numerosas por el Norte y Centro de Italia que en el Mediodía, allí precisamente donde el rey Alfonso de Aragón sembró la primera semilla de las Academias, de las que aun se conservan oficialmente para su recuerdo la Pontañiana de Nápoles y la de Ciencias Palermitanas de Sicilia.

La fundación de tantas Academias en la Península italiana creó un gran espíritu de asociación científica, que, traspasando los Alpes, se extendió rápidamente por las demás regiones de Europa. Así vemos sin sorpresa que, próximamente hacia el año de 1650 se constituyeron en Alemania, en Inglaterra y en Francia las tres primeras Academias de Ciencias tras-alpinas ó ultra-alpinas, apareciendo después, desde principios del siglo XVIII, la Academia Real de Berlín en 1700, la Imperial Petropolitana de San Petersburgo en 1724, la de Ciencias de Stokolmo en 1739, la del mismo nombre en Copenhague en 1742, la Theodoropalaatina de Manheim y la Lisbonense en 1779, la de Dublín en 1782, y pasando más allá del Atlántico, la de Massachusetts, que fué la primera Academia de Artes y Ciencias que se fundó por entonces ó en 1780 en el Nuevo Continente.

Extensión de las Academias

Expongamos ahora, aunque brevemente, la organización especial de estas Academias y sus ideales para conseguir los fines científicos y sociales que se propusieron sus fundadores.

La primera Academia tras-alpina, aunque sobre esto no se encuentran datos seguros, parece que fué la Sociedad *Natura Curiosorum*, establecida en Alemania por el ilustradísimo Bausch en 1652, y cuyo lema era *Nunquam otiosus*. En 1687 cambió su nombre por el de Academia Leopoldina, en honor de su egregio protector el emperador Leopoldo de Austria, quien otorgó á sus miembros grandes honores y singulares prerrogativas, particularmente á sus presidentes elevados á la dignidad de condes palatinos del Sacro Imperio. Distinguiase esta Academia de sus hermanas, fundadas por la misma época fuera de Italia en no tener residencia fija ni sesiones periódicamente marcadas, aunque contaba con un centro para recibir la correspondencia, Memorias, libros y

demás trabajos académicos, el cual estuvo unas veces en Breslau y otras en Nuremberg. Esta Academia pudo tener alguna analogía con la de los *Vaganti* en Italia; y, á semejanza de esta última, cuando habían de reunirse sus miembros en sesión general, concurrían al punto elegido entre las muchas y más ilustradas capitales de los múltiples Estados que formaban entonces la Confederación Germánica. Los académicos tenían que cumplir principalmente tres deberes: 1.º Presentar para ser admitidos en la Corporación un trabajo científico, referente á uno de los tres reinos mineral, vegetal ó animal; y que no hubiese sido tratado anteriormente; 2.º Reunir los datos necesarios para la publicación de las efemérides anuales de Alemania; y 3.º Llevar el anillo de oro que tenía grabado un libro abierto, el ojo y el lema *Nunquam otiosus*, como distintivo de los miembros de la Corporación, cuyo número era indeterminado.

La Academia Germánica, con independencia del fin científico, tuvo además otro objeto: el de constituir una clase palatina equiparable á la de los viejos alemanes de la más alta alcurnia y antigua nobleza, haciendo de sus estudios y trabajos científicos, publicados en diversos lugares, como rayos destellantes que vinieran á concentrarse en la corona imperial para su mayor brillo y esplendor.

Muy distinto fué el fin social de las Academias de Inglaterra, á juzgar por la que se fundó en los últimos años de la Administración de Cromwell, que reunió á los hombres más distinguidos por su saber en Oxford, la Atenas de las Islas Británicas. Esta Academia tomó después el nombre de la Sociedad de Ciencias, conservando sus individuos una iniciativa completa con la mayor independencia, y la Corporación un carácter eminentemente práctico, proponiéndose unir todas las clases industriales y hombres del trabajo en las ciencias puras y aplicadas, con objeto de que éstas fuesen la base para el adelantamiento de las artes, industria, navegación y comercio, palancas principales que han elevado al Reino Unido al estado floreciente y de riqueza material que goza.

Si examinamos la organización de la Academia Francesa, advertiremos también en ella un carácter propio y peculiar, distinto del de los centros de ilustración análogos en otros países, aunque relacionados todos por una común aspiración científica.

Tiénesse por cierto y bien averiguado que el primero que en Francia concibió la idea de instituir una Academia consagrada á las ciencias matemáticas y naturales fué Mersenne, en cuya casa-habitación se reunían de vez en cuando los célebres Gassendi, Blondel y algunos otros, con el objeto de resolver los problemas que mutuamente se proponían, ó bien para presenciar los experimentos que hacían referentes á las ciencias físicas.

En un principio las sesiones de estos sabios fueron privadas, hasta que Montenoit y el célebre viajero Thevenot las hicieron públicas, llamando entonces la atención de Colbert, quien muy pronto decidió con sus consejos al rey Luis XIV á proteger la corporación y darla vida oficial en 1666, con el nombre de Academia Real de Ciencias, y sobre la base sentada por los ilustrados compañeros de Mersenne. El objeto que indudablemente se propuso, ésto al reunir los hombres científicos de la Francia y dar superior importancia á las ciencias positivas, como medio de civilización y progreso, fué tenerosamente modificado por el gran rey, cuando le llama la historia de la Monarquía francesa, y por las disposiciones de sus sucesores, desde la regencia hasta la memorable fecha de 1793, en que los convencionales decretaron la clausura de la Academia, por considerarla más útil á la Monarquía que al pueblo.

Resumen

Desde luego, la aspiración de las Academias griegas y latinas no es aplicable á nuestras modernas corporaciones científicas. El carácter de aquellas era esencialmente gramatical, lite-

rario, jurídico y filosófico, y su objeto el perfeccionamiento en la región abstracta de las ideas, de la calíposiquia ó ciencia de la verdad absoluta y pura en el espíritu de la humanidad, contando muy principalmente con la belleza de la expresión y la armonía de la palabra escrita y hablada, que siempre serán admiradas por los maestros en las lenguas helénica y del antiguo Lacio.

La Academia Francesa de Carlos Magno no puede considerarse más que como histórica y literaria y conservadora en sus estudios retrospectivos de algunas obras de bellísima literatura.

Respecto de la Academia Alfonsino-Toledana del siglo XIII, no puede negarse que dió á la Europa de su tiempo los primeros libros de Occidente, creando el lenguaje del arte, de las tecnologías entonces conocidas, y de las ciencias de medir y observar en la Naturaleza, dando comienzo á una época de evolución del cálculo á la experiencia y práctica de la vida. El pensamiento de D. Alfonso de Castilla, al reunir en Toledo á los hombres más sabios é ilustrados en la ciencia del Derecho, con los más entendidos en las Artes y en los conocimientos matemáticos y astronómicos, no pudo ser ni más noble ni más adecuado á los fines de una Academia, que aún podría subsistir con provecho en nuestros tiempos, bien distintos de aquellos en que vivió. No parece sino que el Rey Sabio se propuso realizar lo que muchos años después expresaba Saavedra Fajardo con aquella simbólica arpa, en representación de un país bien gobernado, con el concurso de mayores y menores órdenes de ciudadanos y con el lema de *Minora majoribus consolat*.

La Academia de D. Alfonso de Aragón en Nápoles tuvo un fin político, y por lo mismo fué causa de la fundación de la primera Academia de los Médicos en Florencia y de la de Besarión en la Ciudad Eterna, viniendo después aquellos centenares de Academias italianas en el transcurso de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Los trabajos de estas corporaciones fueron literarios, históricos, morales y políticos, apartándose, con raras excepciones, del pensamiento capital que guió á D. Alfonso de Castilla de reunir los hombres mayores con los menores en justa proporción, para que del trabajo de todos resultase la armonía necesaria en la resolución de las cuestiones sociales.

Las academias tras-alpinas del siglo XVII, consagradas muy especialmente al estudio y esplendor de las ciencias matemáticas, físicas y naturales, respondieron perfectamente á los fines y propósitos de su institución, y constituyen otros tantos modelos, aún hoy dignos de imitarse.

Luis XIV rodeó á la Academia Francesa del mayor esplendor y magnificencia, instalándola en los suntuosos salones del palacio real, como expresión, sin duda, del alto aprecio en que tenía á los ilustres sabios de su país; pero dió á la corporación un carácter oficial tan absoluto, que la expuso al peligro de ser disuelta en día no remoto, para organizarse de nuevo con fines distintos, como los que indujeron á Napoleón I y sus consejeros, constituyendo un centro científico de energía universal, por cuyo medio pudiera la Francia llegar á ser la expresión de la civilización del mundo: propósito de tan encumbrado vuelo que, como otros del gran capitán del siglo, no pudo tener completa realización.

Mencionaré, por fin, esta Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, fundada, como otros establecimientos destinados al fomento de las ciencias y las letras, durante el reinado de doña Isabel II, y de cuya organización y estado actual nada os diré por considerarlo, dirigiéndome á vosotros, de todo punto innecesario.

Como remate de mi discurso, y en síntesis general de lo expuesto, añadiré tan sólo para concluir que, en mi opinión, los principios fundamentales de una Academia de Ciencias deben informarse en el pensamiento que guió á D. Alfonso de Castilla al crear la Academia

gustar de su trato y conversacion, y complacerse en ser su amigo; pero enamorar de ella le parecía tan absurdo, tan contrario á todas las conveniencias y leyes sociales y religiosas, tan monstruosamente feo y chocante, que no quería, ni podía, ni debía sospecharlo en persona del juicio, de la circunspeccion y hasta de la santidad que en el P. Enrique notaba. Doña Luz miró, como una malicia villana y ruin el pensamiento de doña Manolita, y como una insolencia la expresion de dicho pensamiento por medio de la palabra.

Lo que acabas de proferir, exclamó con la voz balbuciente de cólera, es un insulto, es una dura acusacion contra el P. Enrique y contra mí. Ni el Padre delira, ni yo le he dado ocasion para que delire. A fin de que mi limpia fama esté al abrigo de la maledicencia, me he encerrado en este lugar, me he apartado casi de todo trato humano, he huido de la juventud, mientras he sido jóven; siéndolo todavia, como lo soy, no he admitido en mi intimidad sino á viejos de sesenta años como tu padre, el cura y D. Aciselo, y nada de esto me he valido. Porque yo, de cerca de treinta años, me he abandonado, me he confiado con gusto, lo declaro francamente, en la amistad honrada de un siervo de Dios, probado en mil fatigas, quebrantado por ellas, lleno de ciencia y de virtud, no se concibe esta amistad, no se explica este trato, sino por motivos viles é impuros. Y no son los rústicos del lugar, no son los que no me conocen, sino mi mejor amiga la que me sospecha y me injuria.

La pobre doña Manolita se quedó aterrada: se compungió, y al cabo se la saltaron las lágrimas. Pero, mujer, dijo; no te enojos por amor de Dios. Yo, sin duda, me he explicado mal. Yo no digo que sea impuro el amor del Padre...

¿Qué disparates son los tuyos? interrumpió doña Luz. ¿Qué extravío de ideas? ¿Que necias distinciones pretendes hacer? ¿Cómo coonestar el amor de un fraile á una doncella honrada? Tal amor es impuro siempre; es infame; es sacrilego.

Viendo doña Manolita que no había manera de remediar su torpeza, y apurada de haber irritado tanto á doña Luz, á quien quería de todo corazón, no pronunció una sola palabra más; pero lloró y sollozó como si le hubiese sobrevenido la más cruel desgracia.

Entonces doña Luz, que tenía buen fondo, á pesar de su soberbia, sintió que había estado dura y áspera en demasía, y pidió perdon á doña Manolita, besándola y poco ménos que llorando tambien.

Las dos amigas vinieron á quedar de resultados mucho más amigas que antes. Doña Luz se convenció de que doña Manolita no había tenido intencion de deslustrar en lo más mínimo la pureza de sus relaciones amistosas con el P. Enrique; y doña Manolita hizo por convenirse y hasta se convenció por el momento de que el P. Enrique, ni siquiera como Dante amó á Beatriz, como Petrarca amó á Laura, ó como don Quijote amó á Dulcinea, era capaz de amar á doña Luz; porque, siendo él un fraile y ella una señorita muy bien educada y

La Unión y El Fenix Español



Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Ptas. 12.000.000
Primas y reservas... 43.598.510
Total... 55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694'43.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Mendez Nuñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 36, principal.

Toledana, y en la iniciativa y carácter práctico de las Corporaciones inglesas.

Pero ni la buena organización de una Academia, ni los prácticos fines á que pueda ende...

De celebrar sería que en nuestro país tuviese completa é inmediata aplicación el sistema orgánico de las Academias ó Sociedades inglesas...

De este modo, y en constante relación y mútua correspondencia con las Academias de la misma índole de todas las naciones, pueden ofrecer al individuo como al Estado el fruto de sus desvelos...

EGOS POLITICOS

Ha quedado entregado en el Gobierno civil el recurso interpuesto para ante el Ministerio de la Gobernación por nuestros amigos políticos de San Vicente contra el fallo de la Comisión provincial que declaró la validez del hecho por los conservadores el día 9 de Mayo último.

Y eso que han perdido la protección directa de María Pepa, nuestra antigua y simpática colaboradora.

Y ya que hablamos de San Vicente haremos constar que la subasta para el arriendo de consumos ha dado origen á que los conservadores de distintas procedencias se tiren los trastos á la cabeza unos á otros, quedando en suspenso las relaciones entre los amigos íntimos de un ex-alcalde muy conocido en aquel pueblo y de algún diputado provincial que tiene allí intereses políticos.

De la contienda ha resultado descalabrado el vecindario, de cuyo bolsillo tendrán que salir las 3.000 pesetas en que por efecto de las pujas se ha elevado el tipo del arriendo de consumos. Como siempre, el que menos culpa tiene es el que paga la cuenta de los vidrios rotos.

Publico ya el recurso de los liberales de Elda y siguiendo nuestra costumbre de que en la colección de EL LIBERAL aparezca comprobada con documentos oficiales la historia de los sucesos políticos que á nuestro partido importan, publicaremos en el número próximo el recurso de alzada de los liberales de Petrel, y sucesivamente el de los de Novelda y los demás presentados contra la validez de las últimas elecciones.

En otro sitio de este mismo número encontrarán nuestros lectores una carta que desde Jávea nos dirige nuestro querido amigo y correligionario el distinguido letrado Sr. Berenguer, y cuyo contenido acredita con cuánta razón nos hemos negado á servir de instrumento á las combinaciones de algún descontento ó resentido que pretende levantar bandera de rebelión contra el Sr. Romero Paz, cuya jefatura es la única que reconoce y admite el partido liberal del distrito de Denia.

Es para nosotros motivo de legítimo regocijo el recibir testimonio como el de la carta del Sr. Berenguer, porque acredita que reflejamos con exactitud el pensamiento de nuestros correligionarios en todos los distritos, y esta seguridad constituye la recompensa más valiosa á que puede aspirar el periódico que se honra con la representación de un partido político.

No hemos puesto nunca en duda los buenos propósitos en que al referirse á nuestros amigos políticos se inspira siempre un colega para nosotros tan querido como El Graduador y por consiguiente no ha hecho bien al suponer lo contrario en el sueto que ayer nos dedica.

Nuestro propósito no fué ni mucho menos el de dirigirle una censura y si sólo el de dejar bien marcada la actitud de nuestro partido, que se conduce siempre con un espíritu de disciplina que no resultaría favorecido si tuviesen fundamento, y ya demostráramos que no lo tienen, los rumores que anticipándose á nuestros jefes y á nuestros comités lanzó á la publicidad un periódico noticiero, considerándose sin duda autorizado para convertir el interés político de sus inspiradores en línea de conducta para un partido político que siendo como el nuestro mayor de edad, no necesita tutores.

Esto es lo que nosotros no podíamos consentir sin protesta, y esto fué lo que dió lugar á nuestras frases que, como dejamos dicho, no envuelven ni pueden envolver censura alguna para El Graduador, que no hizo más, también lo decíamos, que dejarse influir por las habilidades de que en la presente temporada está haciendo diaria gala La Correspondencia Alicantina.

Y vea el lector hasta dónde llegan el ingenio y la travesura del periódico noticiero.

Escribió un sueto misterioso y diplomático que nosotros hubimos de traducir al castellano, relativo al ingreso en las filas silvelistas de un conservador muy significado.

Y anteanoche se arranca el colega noticiero asegurando muy tranquilo que, según informes de EL LIBERAL, muy pronto ingresará en el partido silvelista tal ó cual conocido político.

No, colega, no; es según informes de La Correspondencia Alicantina, lo que no es lo mismo, ni mucho menos.

Ahora, y para que el colega se fije en la lealtad de nuestras observaciones, toda vez que ni las admite ni las agradece, vamos á citarle un ejemplo práctico que le probará los riesgos á que se expone.

Un amigo nuestro fundó hace algunos años un periódico de noticias que se tituló Buenas Noches y que tuvo gran aceptación en el público; más tarde el periódico pasó á otras manos, y dejando el carácter de independencia que servía de base á la popularidad de que disfrutaba, pasó á servir de órgano de un político muy conocido y no menos travieso que los que hoy se sirven del colega; Buenas Noches perdió la mayor parte de su clientela y no se pudo salvar del naufragio, ni aun apelando al recurso extremo de cambiar de título.

¿Se convence el colega de que es un buen consejo el que le ofrecemos y que tanto parece molestarle?

DESDE JÁVEA

22 Junio 1897.

Mi distinguido y respetable amigo: En EL LIBERAL de 20 de los corrientes he tenido ocasión de leer un sueto en el que se exponen atinadas y doctrinales consideraciones á la persona que desde esta villa se entretiene en dirigir cartas á otro periódico de esa localidad. Como dichas consideraciones por su fondo y por su forma significan la manifestación elocuente y orgánica del partido liberal, tanto en toda la provincia, como en particular en sus distritos y localidades respectivas, huelgan por completo mis palabras, encaminadas á restablecer el imperio de la verdad histórica, ocupando cada cual el lugar que le corresponde.

En su vista y haciendo propias dichas manifestaciones, á las que presto mi más incondicional y absoluta conformidad, consecuente con lo expuesto en EL LIBERAL de 13 del que rige, doy por terminada la contienda entablada, si nuevamente no se me obliga á proseguirla con una provocación injustificada.

Réstame tan sólo hacer constar de una vez para siempre, que identificado el partido genuinamente liberal de esta villa, y con él el que suscribe, con la manera de ser, de pensar y de sentir de EL LIBERAL, que con orgullo de todos sus amigos ostenta el carácter oficial de que legítimamente se halla investido, hace suyos todos cuantos escritos ha publicado y publique en lo sucesivo en sus columnas relacionados con dicha entidad política y representación indiscutible de su dignísimo jefe don Eduardo Romero Paz.

Queda de usted atento y afmo. s. s. q. b. s. m. Julián Berenguer y Rondal

SECCION DE NOTICIAS

En la madrugada de ayer y como habíamos anunciado fundeó en la bahía la escuadra inglesa del Mediterráneo, compuesta de cuatro acorazados, dos monitores y varios avisos, tripulados por un total de cerca de 6.000 hombres.

El almirante y jefes de mayor graduación hicieron las visitas de rúbrica á las autoridades de la plaza; en la calle de Castaños y frente al edificio que ocupa el Gobierno militar se situó con anticipación un piquete del regimiento de infantería de la Princesa con bandera y música, con objeto de hacer los honores de ordenanza al almirante británico.

El vicecónsul de Inglaterra Sr. Cumming que acompaña á nuestros huéspedes, organizó en obsequio de éstos una agradable excursión á los palmerales de Elche, y por su parte el Ayuntamiento, además de la velada de anoche en el paseo de los Martires, ha dispuesto otra para hoy, pues el espectáculo que ofrece aquel poético paseo iluminado por los focos eléctricos y los arcos de gas, sobre los que recortan sus penachos las palmeras contrastando con las sombras del fondo, es realmente maravilloso y fantástico.

En el viceconsulado de Inglaterra, calle de San Fernando, además del espléndido banquete con que anteanoche se festejó el jubileo de S. M. la reina Victoria, hubo ayer solemne y concurrenciosísima recepción, luciendo el edificio colgaduras y trofeos y apareciendo izada la bandera británica; la iluminación del viceconsulado, que es eléctrica y de gran efecto, contiene como remate la inscripción Victoria Regina, y honra al director de la fábrica de electricidad nuestro amigo D. Trino Esplá, á cuyo cargo ha corrido la combinación y colocación de los aparatos.

Además de los obsequios de carácter oficial, los marinos ingleses están siendo objeto de toda clase de atenciones por parte del vecindario, que una vez más ha puesto de relieve el carácter hospitalario que es una de las notas más salientes del pueblo alicantino.

Por nuestra parte ofrecemos el más cordial saludo de bienvenida á los marinos ingleses, así como el testimonio de respetuosa felicitación con que nos asociamos al jubileo que hoy anima al pueblo inglés al celebrar el LX aniversario de la coronación de la reina Victoria. Cerramos, pues, estas líneas, repitiendo con nuestros huéspedes:

¡Got save the queen! ¡Got save the England! ¡Got save the España!

Se ha puesto al público la tarifa de precios de los billetes de ida y vuelta á precios reducidos que con ocasión de la corrida de toros que se celebrará en esta ciudad el día 29 del actual, ha publicado la compañía de los ferrocarriles andaluces.

El citado tren saldrá de la estación de Murcia á las diez y media de la mañana del día de la corrida y llegará á ésta á la una y treinta y seis minutos de la tarde, regresando á Murcia á las nueve de la noche.

Los precios de ida y vuelta son los siguientes:

Desde Murcia, en segunda clase, 8'60 pesetas; en tercera id., 5'65 id.—Desde Benijafar, en segunda, 8'00; en tercera, 5'30.—Desde Beniel, en segunda, 6'70; en tercera, 4'45.—Desde Orihuela, en segunda, 6'05; en tercera, 4'00.—Desde Callosa, en segunda, 5'15; en tercera, 3'45.—Desde Albaterra-Catral, en segunda, 4'50; en tercera, 2'95.—Desde Crevillente, en segunda, 3'80; en tercera, 2'55.—Desde Elche, en segunda, 2'80; en tercera, 1'90.—Desde Torrevieja, en segunda, 7'40; en tercera, 4'95.—Desde Rojales-Benijafar, en segunda, 6'20; en tercera, 4'15.—Desde Almoradí-Dolores, en segunda, 5'40; en tercera, 3'65.

El crédito que en estos últimos años ha adquirido el método Brown-Séguar, y la importancia que tienen las diferentes inyecciones orgánicas para la curación de las enfermedades crónicas, nos impulsa á dar á conocer á nuestros lectores la Real orden dictada por el ministerio de la Gobernación aprobando la elaboración de dichos jugos y autorizando su venta, pues creemos ha de servir de garantía á la clase médica y de esperanza á la humanidad doliente.

Real orden.—Ministerio de la Gobernación.—Subsecretaría.—Sanidad terrestre.—Negociado 4.º.—En vista de la instancia elevada por usted en súplica de que por analogía con lo prevenido en la Real orden de 24 de Marzo de 1895 sobre preparación de suero antidiftérico, se ordene el análisis de las preparaciones orgánicas que bajo la denominación «Brown-Séguar» se elaboran en su laboratorio situado en esta corte, calle de Alcalá, número 4; y dispuesto por esta Subsecretaría girase una visita y practicara los análisis de los mencionados productos del doctor D. Antonio Mendoza; resultando del informe emitido por dicho profesor que el material é instrumental del laboratorio es suficiente para la perfecta elaboración de los jugos orgánicos denominados «Brown-Séguar» y que, analizados éstos, se hallan útiles para llenar las indicaciones terapéuticas consiguientes; esta Subsecretaría ha tenido por conveniente autorizar á usted para la preparación y expendición de los nombrados jugos orgánicos y disponer que por el Instituto de su propiedad, en donde se elaboran, se remitan muestras de los mismos cuantas veces juzgue conveniente, quedando sujeto á la inspección y visitas que en cualquier caso estime oportuno este ministerio.

De Real orden comunicada por el excelentísimo señor ministro de la Gobernación lo digo á usted. Dios guarde á usted muchos años. Madrid 29 de Mayo de 1897.—El subsecretario, Marqués del Vadillo.—Sr. D. Juan Cruz y Vázquez.

DESEÑAÑO

Un desengaño cualquiera desilusiona profundamente. Ni más ni menos fué lo que me pasó al consultar á hábiles médicos y al arriesgar la aplicación de sus prescripciones con el fin de librarme de una tos tenaz que por tanto tiempo me abatió.

Llegando al desánimo y al descreimiento, resolví aceptar, á indicación de una respetable señora, hacer uso de las píldoras expectorantes del Dr. HEINZELMANN.

Confieso que este medicamento fué para mí una verdadera maravilla, pues en poco tiempo me encontré completamente curado.

Hoy insensiblemente lo recomiendo sin cesar á niños y adultos, convencido que es un gran remedio las píldoras expectorantes del doctor HEINZELMANN.—Joaquín L. Pereira.—Profesor y tenedor de libros.

Precio: pts. 3'90. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

Desde el día 1.º de Julio próximo el tren correo de Madrid saldrá de Alicante á las cuatro y diez minutos de la tarde, y el mixto á las ocho y cuarenta y cinco de la noche. Las horas de llegada de estos trenes á Madrid serán respectivamente á las seis y cincuenta mañana y tres cincuenta y cinco tarde.

El número 10 del semanario taurino Sol y Sombra, que tan favorable éxito ha alcanzado del público en general y muy especialmente de los buenos aficionados á la fiesta nacional, se pondrá á la venta el día 24 del corriente y contendrá el siguiente sumario:

Texto: Crónica taurina, por J. Sánchez de Neira.—Recargando en la suerte, por Luis Carmena y Millán.—Ellos, por Sentinientos.—Memorias del tiempo viejo (José Rodríguez, Pepete), por P. P. T.—Retazos, por Eduardo del Palacio.—Estafeta taurina.

Ilustraciones: Retrato de Rafael Guerra, Guerrita.—Instantáneas de la corrida celebrada en Madrid el día 6 del actual.—Guerra pasando un toro.—El Coleo, reproducción del cuadro de D. M. Benlliure presentado en la actual Exposición de Bellas Artes.—Una vara de Pepe el Largo.—Retrato de José Rodríguez y Rodríguez, Pepete.—Retrato del toro Jocinero, de Miura, que causó la muerte de Pepete.—Cogida de dicho diestro en la antigua plaza de Madrid.—Vista interior de la plaza de toros de Baeza.

Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

HIGADO

Estaba en un estado bastante grave debido á la enfermedad al hígado é intestinos que me aquejaba desde hace mucho tiempo.

Fuí asistido por los primeros facultativos europeos, en los dos viajes que hice con ese motivo único. Mi constancia á las aguas minerales, daba esperanzas á mis médicos, que podría llegar á apaciguar mis males. Pero todo inútil. Hasta que decidí probar las píldoras antisépticas del Dr. HEINZELMANN. Puedo asegurar que fué una revelación, pues en una semana sentí un alivio extraordinario. Tanto es así, que continué con el uso de estas

píldoras hasta el día de hoy que nada siento y que estoy como en mis mejores épocas.

Certifico la veracidad de lo relatado.—Fernando E. Dixon.

Precio: pts. 3'90. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

Habla el arte.—Señores Lanman y Kemp, Nueva York.—Muy señores míos: Continuamente aquejado por una aguda enfermedad á la garganta y sin esperanzas de mejorar, decidí á hacer uso de su célebre Pectoral de Anacahuita en unión de su Aceite de Bacalao, por indicación de los Dres. D. Juan Zapiola y don Carlos Rauquier, á quienes por tan feliz indicación puedo decir que les debo la vida y, como consecuencia forzosa, el sustento de mis hijos.

Sirvan estas líneas como prueba de gratitud hacia ustedes y los Dres. Rauquier y Zapiola, cuenten con el aprecio y buena voluntad de su atento seguro servidor q. b. s. m., Domingo Olivarría.—Bragado, R. A., Abril 6 de 1878.

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES ENTRADAS HASTA LAS CUATRO DEL DIA DE AYER.

Vapor Cabo Trafalgar, c. Lersundi, de Bilbao, con efectos.

Acorazado inglés Ramilliers, c. Hamilton, de Málaga, con su equipo.

Id. id. Barfleur, c. Crestand, de id., con id.

Id. id. Aulon, c. Maan, de id., con id.

Id. id. Vile, c. Churill, de id., con id.

Id. id. Camperdown, c. Craigie, de id., con idem.

Id. id. Stood, c. Drury, de id., con id.

Id. id. Gibraltar, c. Vuglis, de id., con id.

Id. id. Vulcan, c. Robinson, de id., con id.

Aviso id. Hebe, c. Vüepeville, de id., con id.

CAMBIO

facilitados por la casa Alejandro Vila

Table with exchange rates for Paris, London, 4 per 100 Interior, Id. Exterior, Amortizable, Cubas 1886, Id. 1890, Banco de España, Tabacos, Obligaciones Tesoro, Idem Aduanas.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente. Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS, Asalto, 52, Barcelona

MANUAL DE ELECCIONES PROVINCIALES Y MUNICIPALES

POR D. GREGORIO MARTÍNEZ AZORIN

Secretario del Ayuntamiento de La Unión (Murcia)

Este libro, de reconocida utilidad, contiene toda la legislación y jurisprudencia administrativa, penal y contenciosa publicada hasta el día.

Los pedidos al autor que los remite franco de porte y certificado, remitiendo su importe de tres pesetas 50 céntimos el ejemplar en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro sobre La Unión y Cartagena, y no siendo este posible en sellos de correo, certificando la carta.

ACADEMIA

Recomendamos á nuestros lectores la de Matemáticas y de Derecho, preparatoria para carreras especiales, civiles y militares, que dirige en Madrid calle del Turco, núm. 10, el diputado á Cortes D. Juan José Fernández Arroyo, ingeniero de caminos, canales y puertos y abogado.

Los alumnos internos de esta Academia están constantemente vigilados por un profesor inspector, quien en el acto les resuelve las dudas que en sus estudios tuvieren.

Gran Café del Comercio

HELADOS PARA HOY

Sorbetes.—Mantecado, Avellana, Crema de Café, Idem de Vainilla, Fresa y Melocotón. Granizados.—Horchata, Limón y Café helado.

Teléfono número 86

ALICANTE:

Establecimiento tipográfico de Y. Rotella

